



RUMBO POLÍTICO

No somos iguales

En la vida abundan las comparaciones. La oposición o, mejor dicho, el 'PRIAN', busca confundir al pueblo de México afirmando que todos los gobiernos son iguales y que los errores se repiten. Sin embargo, los hechos hablan más fuerte que las narrativas inventadas y demuestran que hay un cambio de fondo. Con la Cuarta Transformación se gobierna con una premisa fundamental: cero impunidad y cero pactos con el crimen organizado. A diferencia del pasado, no se protege a nadie, sin importar el cargo o el partido.

El caso de Hernán 'N', exsecretario de seguridad de Tabasco, es un ejemplo claro. Desde el principio, la postura de la presidenta Claudia Sheinbaum fue la de "caiga quien caiga, tope donde tope". No hay pactos ni protección, se desplegó un operativo profesional de seguimiento y captura en Paraguay, y se aseguró su traslado en avión oficial de la FGR para que enfrente a la justicia. No hubo reconocimientos ni medallas, solo el objetivo de aplicar la ley.

El contraste con el pasado es abismal. El caso de Genaro García Luna muestra todo lo contrario. A él se le protegió, se le premió y se le convirtió en "ejemplo de funcionario", mientras operaba redes de complicidad al más alto nivel. Hubo advertencias al presidente Calderón y fueron ignoradas. Incluso tras su detención, el Poder Judicial de entonces se prestaba para devolver cuentas bloqueadas a sus allegados.

La captura de Bermúdez desmonta el discurso opositor del supuesto 'narcogobierno'. Lo mismo ocurre en el caso del 'huachicol'. Bajo el 'PRIAN', lejos de combatirlo, se facilitó el saqueo, sin que hubiera consecuencias. Con la 4T, el enfoque es distinto. Se reformó la Constitución para tipificar el robo de combustible como delito grave.

Se sigue la misma línea con el tema del 'huachicol fiscal'. Actualmente se realizan operativos entre Marina, SAT, Profeco y Pemex. Se clausuran gasolineras, se persiguen 'empresas fantasma', se detiene a funcionarios implicados y se han enfrentado incluso los casos donde existen elementos de instituciones involucrados. Esa es la diferencia: mientras en el pasado se encubría, hoy se actúa con una política de "caiga quien caiga".

El mensaje es contundente. El gobierno de la Transformación no pacta con criminales, ni tolera privilegios para nadie. Por eso decimos: no somos iguales. Mientras el 'PRIAN' gobernó bajo la simulación, protegiendo criminales y creando redes de impunidad, la Cuarta Transformación demuestra que sí es posible gobernar con principios, con justicia y con resultados. El pasado es complicidad, el presente es cambio real. Y eso lo sabe el pueblo de México.

*

"El caso de Hernán 'N', exsecretario de seguridad de Tabasco, es un ejemplo claro. Desde el principio, la postura de la presidenta Claudia Sheinbaum fue la de 'caiga quien caiga, tope donde tope'".